

Antonio Orejudo Utrilla, *Narrativa utópica contemporánea*, Valladolid, Cátedra Miguel Delibes (Universidad de Valladolid-Graduate Center de CUNY), 2020, 142 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/sxxi.20.2022.231-234>

El escritor, ensayista y crítico literario Antonio Orejudo ha realizado para la colección Ensayos Literarios de la Cátedra Miguel Delibes una obra que profundiza en el estudio de la corriente narrativa utópica contemporánea que tanto ha proliferado en nuestro actual panorama literario. El objetivo perseguido es el de “la ordenación de un grupo de piezas narrativas escritas entre 1832 y 2018 que tienen como común denominador [...] la descripción de una sociedad diferente” (33). Un eficaz intento de solventar “el escaso interés que tradicionalmente ha despertado la literatura utópica en los estudios literarios hispánicos” (10).

Así pues, el autor se vale de una serie de matizaciones teóricas y limitaciones terminológicas que ayudan a arrojar luz ante algunas de las frecuentes problemáticas que este tipo de estudios plantea. Unos conceptos que quedan bien definidos en la breve introducción que encabeza el libro, donde abundan sentencias de gran peso explicativo del tipo: “la misión de la utopía consiste precisamente en eso, en imaginar lo otro, en concebir lo inconcebible” (8), que se extenderán a todo el ensayo y que son sumamente esclarecedoras. Del mismo modo, considero un gran acierto la capitulación en los tres grandes grupos (eutopías, distopías y antiutopías) englobados dentro de la llamada literatura utópica, que irán estructurando el contenido del ensayo y en los que se irán clasificando las obras literarias estudiadas. Para, finalmente, concluir la obra con un último capítulo centrado en la diferenciación entre literatura utópica y ciencia ficción, dos vertientes que, si bien pueden ser distinguidas, también presentan múltiples rasgos que las hermanan entre sí.

Es difícil resumir el contenido de una obra que abarca una amplitud de temas y cita tantos textos como esta de Antonio Orejudo, y que, además, se vale de ellos para erigir la totalidad de su planteamiento teórico, argumentado y contrastado por las diferentes perspectivas de las obras. No obstante, se trata de una variedad que no hace sino subrayar la riqueza de este ensayo, en el que la simple selección de los materiales es digna de alabanza. A lo que habría que añadir la aguda crítica que hace de las tramas e historias recogidas, así

como resaltar su perspicacia para señalar las características más destacables de cada subgénero, esenciales para entender las conclusiones del estudio. Al igual que la estratégica división del contenido contribuye a la claridad y al correcto entendimiento de la teorización sugerida por el autor. Es decir, la propuesta del ensayo es un trabajo complejo y que, sin embargo, en estas páginas se nos presenta sencillo y accesible.

Ahondando en sus contenidos, respecto al primer capítulo, Orejudo describe las eutopías como aquellas narraciones sobre “la naturaleza perfectible del ser humano y de sus organizaciones sociales” (35). En estos casos se incide en la reiteración del recurso del viaje, que a su vez permitirá establecer tres subtipos diferenciados de eutopías: extraterrestres, del futuro y políticas. En cuanto a las primeras, Orejudo analiza obras como *Viage somniaéreo a la Luna* de Joaquín del Castillo y Mayone (1832), *Astolfo, viajes a un mundo desconocido, su historia, leyes y costumbres* (1838) firmado por D.F. de M. y atribuido a Federico de Madrazo y Kunzt, *Lunigrafía* de Miguel Estorch y Siqués (1858) o algún cuento como “En el planeta Marte” (1890) de Nilo María Fabra, siendo todas ellas obras de narración escasa y pormenorizada descripción del tejido social. Con respecto a las eutopías de futuro se delimita el carácter temporal del viaje hacia una sociedad futura, como las expuestas en *La jirafa sagrada* de Salvador de Madariaga (1925) o “Un viaje a la República Argentina en el siglo XXI” de Nilo María Fabra. Y, por último, el autor reseñará las eutopías políticas, una tendencia consolidada durante el siglo XX ante la inestabilidad imperante, que “no juega en el terreno de la estética, sino en la batalla ideológica” (37), cuyas obras más destacables serían *La nueva utopía* (1890) de Ricardo Mella o “La prehistoria” de Azorín (1905) entre otras.

El segundo capítulo se corresponde con el análisis de las distopías, siendo esta la parte más extensa del estudio. Dicha pormenorización era atribuida al “boom” de las narraciones distópicas, que Antonio Orejudo explicaba por medio de declaraciones como: “desde finales del siglo XIX hasta hoy, la mayoría de los escritores de novela utópica [...] son incapaces de imaginar un mundo mejor” (54). Consiguientemente, los paraísos utópicos desaparecen en aras de prospecciones desfavorables sobre cómo acabará la humanidad. Según el autor, estos mundos imaginarios “son el resultado de una exacerbación de los problemas del mundo del escritor” (54), cuya máxima expresión sería la llamada literatura apocalíptica. También aquí recurrirá a la clasificación en varios subgrupos: distopías anticomunistas, anticapitalistas, tecnológicas y apocalípticas. Observamos entonces un prolijo entramado de textos entre los que Orejudo es capaz de diferenciar alguna otra tendencia

agrupadora más allá de la ya mencionada subclasificación distópica, especialmente dentro de las distopías tecnológicas, como la presencia de los avances biológicos (“Bajo la piel” (1954) de Arturo Barea o *Cero absoluto* (2005) de Javier Fernández) o la búsqueda de nuevas preguntas (“Casas rojas” (2014) de Nieves Delgado o “Summertime” (2018) de María Angulo).

Además, Antonio Orejudo distingue en un tercer capítulo otro tipo de narraciones que, si bien no difieren en demasía de las narraciones distópicas, bien merecen un apartado diferenciado de estas. De esta forma, el autor establece que las características esenciales de las antiutopías son la existencia de un mundo no deseable y de unos personajes que deciden renunciar a actuar. El germen de esta corriente lo encontraríamos en la obra *La fábula de las abejas* (1714) de Bernard de Mandeville, que evolucionaría a otras más recientes como *El archipiélago maravilloso* (1923) de Luis Araquistáin, *El poder del pensamiento* (1928) de Tomás Borrás, *Los que no descienden de Eva* (1941) de Luis Antonio de Vega o *Los días están contados* (1944) de Cecilio Benítez de Castro, entre otras muchas que se estudian en este ensayo; además de otro sinfín de relatos que también son analizados como: “Cuento futuro” (1886) de Leopoldo Alas “Clarín”, “El fin del mundo” (1901) de Azorín, “La misteriosa ciudad de Aurora” (1953) de Álvaro Fernández Suárez, “Arca número dos” (1951) de José Luis Sampedro, “Después de la revolución” (2014) de Elia Barceló, etcétera.

Asimismo, el autor rematará su ensayo abordando la confusión existente entre literatura utópica y ciencia ficción. Una reflexión de gran vigencia y que aporta conclusiones tan ilustradoras como la siguiente:

El *nóvum* de la ciencia ficción es racional mientras que el de la literatura fantástica es sobrenatural [...] [pero] ambos géneros construyen mundos alternativos, de ahí que algunos críticos consideren que uno y otro pertenecen a una categoría general denominada literatura prospectiva. (125)

A lo que añade su defensa de los productos artísticos entendidos no como categorías estancas, sino como materiales en los que son inherentes las hibridaciones y contaminaciones genéricas.

En suma, podemos decir que el ensayo *Narrativa utópica contemporánea* establece un índice sobre algunos de los más interesantes textos de esta índole que han sido cultivados en los últimos años en la literatura hispánica. Un cúmulo de títulos en los que Antonio Orejudo irá incidiendo individualmente e interrelacionando entre sí para teorizar sobre un fenómeno de pleno calado actual y en cuyo estudio cada día se vuelve más

necesario incidir, dada su imperante relación con algunas de las mayores preocupaciones y anhelos de nuestra presente colectividad social.

NOEMÍ ALONSO NICOLÁS  
Universidad de Kentucky  
[noemi.alonso.nicolas@gmail.com](mailto:noemi.alonso.nicolas@gmail.com)  
[nal300@uky.edu](mailto:nal300@uky.edu)